

HISTORIA 396  
ISSN 0719-0719  
N° 1 - 2013  
[45-69]

## **LA SOCIETÀ DANTE ALIGHIERI EN ESPAÑA DURANTE LOS AÑOS DEL FASCISMO ITALIANO (1922-1945)**

*THE SOCIETÀ DANTE ALIGHIERI IN SPAIN DURING  
THE FASCIST PERIOD (1922-1945)*

**Rubén Domínguez Méndez**

Instituto Universitario de Historia Simancas,  
Universidad de Valladolid  
rdominguezmendez@hotmail.com

### **Resumen**

Este artículo estudia el papel de la *Società Dante Alighieri* en España dentro de la propaganda que el fascismo quiso establecer en el exterior con objeto de conformar una imagen benévola de su régimen. De manera fundamental, se basa en documentos del archivo histórico de esta institución para dar a conocer la evolución de los comités que tuvieron actividad durante el periodo en las ciudades de Barcelona, Madrid, Bilbao y San Sebastián.

**Palabras clave:** Sociedad Dante Alighieri, política cultural, Fascismo, Italia, España

### **Abstract**

This paper studies the role of the *Società Dante Alighieri* in Spain as part of Italy's Fascist propaganda that wanted to establish the image of a benevolent regime abroad. It is based on this institution's archive documents and aims to shed light on the evolution of the committees that were active in the cities of Barcelona, Madrid, Bilbao and San Sebastian during that period.

**Keywords:** Dante Alighieri Society, cultural policy, Fascism, Italy, Spain

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

La *Società Dante Alighieri* se creó en 1889 con el objetivo de tutelar y difundir la cultura y el idioma italiano en el extranjero. Su proyecto inicial estaba cargado de nacionalismo al establecerse en un contexto marcado por dos elementos: las pugnas irredentistas mantenidas contra el Imperio Austro-Húngaro por las posesiones italo hablantes en el norte de la península y el éxodo producido en el seno de la sociedad italiana que se veía obligada a emigrar al exterior en búsqueda de un futuro mejor<sup>2</sup>.

El organismo estableció comités para desarrollar su cometido en aquellos países en los que contaba con una comunidad lo suficientemente importante. En España esa situación se había dado en dos ciudades: Barcelona y Madrid. Mientras que en la primera se estableció un comité desde 1910, en la capital del país funcionó de forma efímera entre el 25 de junio de 1911 y el 1 de enero de 1913 gracias a la iniciativa del cónsul italiano Pietro Bossi. Ambos organismos, además de tratar de impulsar la realización de cursos de idiomas, se mostraron dispuestos a establecer una labor asistencial y educativa entre los elementos más jóvenes de la colonia, tratando de impulsar la creación de escuelas para los hijos de emigrantes<sup>3</sup>.

La actuación de los primeros presidentes de la sociedad hasta la llegada del fascismo siguió una línea continuista en la difusión y ampliación de su labor. Además, otras de las funciones asumidas por los comités estuvieron relacionadas con la exportación del libro italiano, con la creación de bibliotecas y con la promoción de actividades culturales varias. El primer presidente, Ruggiero Bonghi (1889-1895), promovió los cursos de lengua italiana para evitar la desnacionalización de los emigrantes; Pasquale Villari (1896-1901) amplió la localización de los comités por Europa y el Mediterráneo; el tercero, Luigi Rava (1903-1906), defendió la cuestión lingüística en la ampliación de los límites territoriales del país; por último, Paolo Boselli (1906-1932) consiguió la consolidación de la institución y se benefició del interés mostrado por el

<sup>1</sup> Para una lectura más ágil se ha optado por traducir los documentos originales al castellano. Por el contrario, se ha optado por mantener el nombre de las instituciones italianas.

<sup>2</sup> Estas dos cuestiones quedan patentes en las dos obras siguientes: Pisa, Beatrice, *Nazione e politica nella Società Dante Alighieri*. Roma, Bonacci, 1995; y Salvetti, Patrizia, *Immagine nazionale ed emigrazione nella Società Dante Alighieri*. Roma, Bonacci, 1995. Para una visión más general de estos procesos Franzina, Emilio (coord.), *Storia dell'emigrazione italiana*. Roma, Donzelli, 2002.

<sup>3</sup> Domínguez, Rubén, "Dos instrumentos en la propaganda exterior del fascismo: emigración y cultura". *Hispania Nova*. N° 10. 2012. p. 28.

fascismo hacia la sociedad como elemento con el que establecer una activa propaganda cultural<sup>4</sup>.

En este artículo analizamos esa utilización de la cultura como elemento de propaganda del fascismo en el exterior, en un sentido muy relacionado con el proselitismo, analizando el devenir de la *Dante* en España<sup>5</sup>. Para ello recurrimos a la documentación presente en el *Archivio Storico della Società Dante Alighieri* (ASSDA) en el que se ha podido identificar las vicisitudes de los comités que presentaron actividad durante estos años: Barcelona, Madrid, Bilbao y San Sebastián.

### LA FASCISTIZACIÓN DEL COMITÉ DE BARCELONA

Ya hemos comentado en la introducción que en España se habían establecido con anterioridad a la irrupción del fascismo dos comités. De éstos sólo el de Barcelona continuaba con su actividad en vísperas de la Marcha sobre Roma. Este organismo, surgido al amparo de una élite colonial dinámica y con una holgada situación económica -en su mayoría dedicada a negocios comerciales, gestión de establecimientos hoteleros y representación de empresas italianas en España- dio prueba en los años anteriores de dinamismo y espíritu emprendedor<sup>6</sup>. De la mano de uno de sus presidentes, Benedetto Colarossi, que también era profesor de los cursos de italiano que se ofertaban para españoles, se consiguió establecer una escuela secundaria gestionada por dicho comité. Sin duda un hito importante, máxime cuando Patricia Salvetti señala en su obra que a excepción de los casos del instituto medio de la ciudad brasileña de São Paulo y el asilo infantil gestionado en Marsella, en el centenar de comités de la *Dante* que se encontraban activos por el mundo la actividad desarrollada se reducía “a simples cursos de lengua italiana o de historia y geografía de Italia”<sup>7</sup>. Es decir, el comité de Barcelona había adquirido un desarrollo que se salía de la norma.

Dentro de las posibilidades del comité se decidió dar a la escuela media una orientación técnica relacionada con los estudios comerciales, considerando

<sup>4</sup> Para esa transformación, además de las obras citadas en la nota 1, Capparelli, Filippo, *La Dante Alighieri*. Roma, Bonacci, 1985.

<sup>5</sup> Domínguez, Rubén, “De la identidad a la propaganda cultural: las escuelas italianas en España (1861-1922)”. *Investigaciones Históricas*. N.º 29. 2009. pp. 187 - 190.

<sup>6</sup> Para entender mejor esa relación entre el mundo de los negocios en el extranjero y el fomento del sentimiento italiano en el exterior: Sapelli, Giulio (coord.), *Tra indentità culturale e sviluppo di reti. Storia delle Camere di commercio italiane all'estero*. Soveria Mannelli (Catanaro), Rubbettino, 2000.

<sup>7</sup> Salvetti, *Immagine nazionale ed emigrazione nella Società Dante Alighieri*, p. 233.

que éstos podían ser los más demandados dadas las características profesionales de la colonia. Los trámites para lograr su reconocimiento desde el *Ministero degli Affari Esteri* en Roma no fueron sencillos. Aunque este centro había figurado como uno de los propósitos fundacionales del comité de Barcelona, la falta de recursos económicos había hecho que fuera pospuesto de manera reiterada. Finalmente, en junio de 1922 se había comunicado a la sede central en Roma el interés por constituir la escuela siguiendo el modelo de la establecida en São Paulo<sup>8</sup>.

Por lo que respecta a la actividad del comité, ésta se desarrollaba en el interior de la denominada *Casa degli Italiani*; un edificio construido en el Pasaje Méndez Vigo, junto al rutilante Paseo de Gracia de la ciudad condal, con un fondo económico al que habían contribuido empresas italianas y los propios emigrantes de manera particular mediante donativos. La *Casa* era el lugar de referencia para toda la colectividad, dando cobijo al resto de asociaciones italianas existentes en Barcelona. Además, también eran la sede de la escuela elemental italiana gestionada por la *Società Italiana Beneficenza e Scuole*, presidida por Amerigo Fadini<sup>9</sup>.

Por lo tanto, observamos como existía una dimensión cultural bien formulada en la colonia. Con dos iniciativas que cubrían la primera y la segunda enseñanza para evitar la desnacionalización de los jóvenes italianos y con cursos de la *Dante* que se ofertaban a todos aquellos que estuvieran interesados en aprender italiano. En septiembre se dio a conocer el programa educativo que desde la *Casa* se iba a establecer a lo largo del curso de 1922-1923. En el llamamiento a la colonia italiana de Barcelona realizado por las dos instituciones educativas ya señaladas, destacaba el anuncio de la puesta en marcha de los cursos de la escuela técnica gestionados por el comité de la *Dante*<sup>10</sup>.

La ampliación de su horizonte de actuación hizo que se reclamase un aumento de las subvenciones procedentes desde Roma. Además, para obtener de manera autónoma mayores recursos económicos, en enero de 1923 el comité de la *Dante* organizó un baile benéfico en el que se recaudaron 2.376,60 pesetas, y al que asistieron el Capitán General de Cataluña (Miguel Primo de Rivera), el

<sup>8</sup> Benedetto Colarossi (Presidente del comité en Barcelona) a Giuseppe Zaccagnini (Secretario General de la *Dante* en Roma). Barcelona. 30 de junio de 1922. Archivio Storico de la Società Dante Alighieri (en adelante ASSDA). Comitati Esteri (en adelante CE). Pieza 35. f. 48/a.

<sup>9</sup> Santagati, Silvio, *La Casa degli Italiani. Storia della comunità italiana di Barcellona (1865-1936). Avvenimenti e protagonisti attraverso de secoli*. Barcelona, Mediterranea, 2007.

<sup>10</sup> Manifiesto de la *Società Italiana di Beneficenza e Scuole* y del comité de la *Società Dante Alighieri*. Barcelona. 20 de septiembre de 1922. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

Gobernador Civil (Severiano Martínez Anido), el Alcalde (Ferrán Fabra i Puig), la parte más selecta de la sociedad barcelonesa y de la colonia y el agregado militar italiano en Madrid, Maurizio Marsengo, en representación de la embajada. Para mostrar el buen hacer del comité, tratando de obtener con ello la ampliación de la subvención anual, se transmitía en febrero de 1923 a la sede central en Roma la siguiente información sobre las actividades que habían desarrollado:

“Durante el año de 1922, este Comité ha fundado una Escuela técnica, intitulándola a Dante Alighieri; ha añadido un segundo nivel a los cursos para adultos de lengua y literatura italiana “Dante Alighieri”; ha establecido un carnet de afiliación, que se entrega gratuitamente a los socios; ha organizado dos conferencias, una sobre el “Poeta de la fraternidad universal (San Francisco de Asís), en la leyenda, en la historia y en el arte”, desarrollada por el padre franciscano Facchinetti, y otra sobre “Galileo Ferraris y la contribución italiana al progreso de la electrotécnica”, impartida por el ingeniero Cesare Augusto Gullino, ambas acogidas con gran entusiasmo; ha instituido por iniciativa del ingeniero G. B. Socci la categoría de los socios protectores, que pagan cuotas superiores a aquella ordinaria de 6 pesetas al año; ha dado a la Escuela técnica un material escolar nuevo, sólido y elegante”<sup>11</sup>.

El fascismo quiso penetrar sobre todo este organigrama educativo. En el caso de la Dante pudo hacerlo por la disponibilidad mostrada desde Roma a colaborar con las directrices ordenadas por Mussolini. No obstante, al igual que en casos como los del comité de Londres o Casablanca, el organismo establecido en la ciudad condal no se mostró tan dócil. En cualquier caso se trataron de casos aislados si tenemos en cuenta la existencia en ese momento de 96 comités que en su mayoría abrazaron la nueva ideología impuesta<sup>12</sup>.

El mecanismo utilizado para romper las resistencias iniciales dentro del comité de Barcelona fue bastante sencillo. Se optó por establecer una única institución educativa para encargarse de esta materia. De este modo se creó un único *Istituto Dante Alighieri* -que no debe ser confundido con el comité de la *Dante*

<sup>11</sup> Actuación del Comité barcelonés de la Dante Alighieri durante el año de 1922. Barcelona. 8 de febrero de 1923. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

<sup>12</sup> Capparelli, *La Dante Alighieri*, p. 66.

en la ciudad- en un proceso que dejó significativas secuelas. ¿Por qué? Tres motivos nos parecen claves. Primero, porque, al igual que en Italia, se entendió que la escuela era una pieza fundamental para lograr el consenso con el régimen. Segundo, porque esta concentración suponía la pérdida de autonomía del comité de la *Dante* en Barcelona con la integración de la escuela media que tantos años había tardado en ponerse en marcha. Y tercero, porque significaba el desplazamiento de los antiguos dirigentes de los organismos decisorios y, además, la llegada de nuevos docentes fieles al nuevo espíritu fascista<sup>13</sup>.

Para fusionar todas las escuelas de la colonia el fascismo contó con la connivencia de la *Società Beneficenza e Scuole* y de su presidente Amerigo Fadini, quien estableció una comisión a principios de diciembre de 1922 para estudiar el modo más oportuno de proceder a la unificación<sup>14</sup>. El proyecto tuvo la oposición del presidente del comité de la *Dante* en Barcelona, Benedetto Colarossi, quien consideraba que de este modo se perdía la influencia que la institución tenía dentro de la colonia y que con ello se dilapidaban los esfuerzos realizados para poner en funcionamiento la *Scuola Tecnico Commerciale*. Además, el asunto mostraba la pugna por hacerse con el control de las nuevas instituciones aprovechando la coyuntura política. Para Colarossi la envidia de Amerigo Fadini y sus deseos inconfesables de llegar a ser el personaje más notorio de la comunidad eran evidentes, por lo que resultaba imprescindible que el comité central de la *Dante* en Roma se dirigiera al *Ministero degli Affari Esteri* para que le hicieran entender a Fadini, por medio del cónsul, que a la *Dante* no se le podían usurpar sus instituciones culturales<sup>15</sup>. En cualquier caso el propio Fadini quedaría tiempo después "devorado" por el fascismo a través de las células del partido establecidas en el exterior como señalamos más abajo.

Finalmente la *Dante* tuvo que plegarse a las exigencias marcadas por el nuevo panorama. Tampoco tuvo que hacer un esfuerzo excesivo si observamos cómo la contrapartida a esta sumisión significó un notable aumento en el número de sus comités; pasando estos de los 96 en 1922 a los 143 en 1930<sup>16</sup>. La aceptación de la nueva situación fue comunicada por el secretario general de la *Dante* en Roma el 4 de abril de 1923, entendiéndose Colarossi que no le quedaba otra salida que dimitir al no estar de acuerdo con la línea hacia la que se orientaba la

<sup>13</sup> Las pugnas creadas en sus inicios por esta nueva realidad en Venza, Claudio, "El consulado italiano de Barcelona y la comunidad italiana en los inicios del fascismo (1923-25)". *Investigaciones históricas*. N° 17. 1997. pp. 265 - 283.

<sup>14</sup> Copia del proyecto de fusión. Barcelona. Diciembre de 1923. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

<sup>15</sup> Benedetto Colarossi a Giuseppe Zaccagnini. Barcelona. 25 de marzo de 1923. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

<sup>16</sup> Salvetti, *Immagine nazionale ed emigrazione nella Società Dante Alighieri*, p. 263.

institución<sup>17</sup>. A pesar de ello, Colarossi siguió desarrollando su labor docente hasta que en julio de 1925 el nuevo consejo de la *Casa degli Italiani* decidió que había llegado el momento de relegarlo definitivamente, a pesar de sus cualidades, por su poca permeabilidad a aceptar las directrices fascistas.

A partir de las leyes fascistas de 1925 y 1926 cualquier comité había recibido claramente la imagen de que la italianidad significaba mostrar una profunda fidelidad al Gobierno. No debía manifestarse, en este sentido, ningún tipo de fisura entre la sede central y los comités viendo la estrecha relación que gradualmente se estaba imponiendo desde el régimen. Incluso con anterioridad se puede ver el ejercicio de control a estos comités en el extranjero a través de la asociación de italianos que fue privilegiada por el fascismo. Nos estamos refiriendo a los denominados *Fasci Italiani all'Estero*, secciones del partido surgidas de forma espontánea entre los connacionales en el extranjero admiradores de la nueva ideología -aún una amalgama de mensajes nacionalistas-. Cuando el fascismo vio que a través de esta organización se podía controlar al resto de connacionales, se aprobó la creación de una oficina central dedicada a estos *fasci* en el extranjero en el seno de la secretaría general del *Partito Nazionale Fascista*<sup>18</sup>.

Ni siquiera Fadini pudo resistir a esta transformación y el *fascio* creado en Barcelona pasó a copar los cargos dirigentes de la *Casa degli Italiani* de la ciudad, que se transformó en un patronato. Cualquier contraposición a los intereses de los *fasci* parecía inútil. No en vano los comités debían transformarse, de acuerdo a los nuevos patronos de diplomacia cultural, en un altavoz para la difusión de la lengua italiana como elemento que entroncarse con la más gloriosa tradición del pasado: el imperio romano.

Desde ese momento, las actividades de la *Dante* en Barcelona, presidida por Pietro Ferla, quedaron ligadas a las iniciativas de dicho patronato bajo los designios del *fascio* y del cónsul. Para constatar la armonía con los nuevos tiempos, y tras el traslado del comité central de Roma a la nueva sede del *Palazzo Firenze*, el comité de Barcelona aprovechó la ocasión para reafirmar su apoyo e identificación con el espíritu fascista:

“Ante el traslado a la nueva y prestigiosa sede, reiteramos al

<sup>17</sup> Giuseppe Zacagnini a Amerigo Fadini. Roma. 4 de abril de 1923. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

<sup>18</sup> Para una orientación bibliográfica de estas cuestiones véase Franzina, Emilio y Sanfilippo, Matteo (coords.), *Il fascismo e gli emigrati. La parabola dei fasci italiani all'estero (1920-1943)*. Roma-Bari, Laterza, 2003.

Consejo Central nuestra profunda devoción y hacemos votos de que hacia la Dante siempre tendremos nuestra más alta consideración por el servicio que realiza. Algo que el Duce, profundamente clarividente ¡supo apreciar!”<sup>19</sup>

Además de completar su proceso de fascistización, a finales de los años veinte se comprobaba cómo el comité de Barcelona había conseguido “engancha” con buena parte de la población local, consiguiendo aumentar los efectos propagandísticos de su actividad en una sociedad española inmersa en la Dictadura de Primo de Rivera que se había establecido desde septiembre de 1923. Esta buena sintonía quedaba patente en julio de 1929 cuando se transmitió el número de socios efectivos del comité. Éstos ascendían a los 830, de los cuales 560 eran españoles; entre los que además «cerca de 230 se inscribieron este año en los dos cursos de la *Dante Alighieri*, de lengua y literatura italiana»<sup>20</sup>.

La muerte del presidente Ferla se comunicó en un telegrama el 10 de diciembre de 1929. Poco después se produjo una renovación en los cargos directivos del comité, pasando a ocupar la presidencia Mazzinio Paretto. El 9 de mayo se transmitía la nueva lista completa en la que se observaba un aumento notable en el número de consejeros del organismo (Cuadro 1).

---

<sup>19</sup> Pietro Ferla a Giovanni Zaccagnini. Barcelona. 22 de mayo de 1929. ASSDA. CE. Barcelona. Pieza 35. f. 48/a.

<sup>20</sup> Pietro Ferla a Giovanni Zaccagnini. Barcelona. 19 de julio de 1929. ASSDA. CE. Barcelona. Pieza 35. f. 48/a.



**Cuadro 1.**  
Cargos del Comité de Barcelona a finales de los años veinte

Cargos directivos	1927	1928	1930
Presidentes honorarios	Embajador en Madrid y Cónsul en Barcelona		
Presidente efectivo	Pietro Ferla	Pietro Ferla	Mazzinio Paretti
Vicepresidente	Emanuele Ribe	Emanuele Ribe	Fernando Vals Taberner Ludovico Pogliaghi
Tesorero	N. Bianchini	Camillo Tovani	Gregorio Ortuño
Bibliotecario		Alfredo Fedi	
Secretario	F. Berdelli	Vittorio Rostagno	Umberto Oro
Consejeros	Ugo Calcagno G. Fileti G. Zanon A. Campiani	Antonio Campiani Vincenzo Cuttica Ramón D'Alos Mazzinio Paretti Gino Pasqualis	Ramón D'Alos Francisco Viñas Joaquín Balcells Ugo Calcagno Emanuele Ribe Armando Ganzerli Juan Alzina Maurizio Moro Michele Dattoli
Revisor de cuentas	Giuseppe Elias Ferruccio Verdelli	Giuseppe Elias Ferruccio Verdelli	Giuseppe Elias Mario Voañe

Fuente: Comunicaciones del comité de Barcelona al Comité Central. Barcelona. 25 de noviembre de 1927; 25 de mayo de 1928; y 9 de mayo de 1930. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

## CAMBIO EN LOS OBJETIVOS DEL COMITÉ DE BARCELONA

La apertura del periodo republicano en España mutó sustancialmente la posición que el fascismo había mantenido en el periodo precedente, gracias a la sintonía que se había producido entre los dictadores de ambos países<sup>21</sup>. No obstante, pese a una situación que a priori resultaba desfavorable para sus intereses, el fascismo incrementó su acción en España dando apoyo a grupos

<sup>21</sup> Palomares, Gustavo, *Mussolini y Primo de Rivera. Política exterior de dos dictadores*. Madrid, Eudema, 1989.

antirrepublicanos<sup>22</sup> e iniciando un intenso programa de propaganda cultural<sup>23</sup>. Dentro de esta última cuestión destacó la apertura en Barcelona, en enero de 1934, del primer *Istituto Italiano di Cultura* en el país. Respecto a los comités de la *Società Dante Alighieri*, como veremos en el apartado siguiente, se produjo un incremento de éstos casi a las puertas del estallido de la sublevación militar de 1936.

Con esos comités se pretendía aumentar la influencia de la cultura italiana en otros puntos de la geografía española, no obstante, hasta principios de 1936, el único comité que funcionaba seguía siendo el de Barcelona. En abril de 1933, tras la dimisión del por entonces presidente del comité, Mazzinio Paretti, con motivo de su traslado a Italia por causas laborales, el cónsul nominó a Amleto Luise para que ocupase de la presidencia. Luise era en ese momento consejero del comité y había sido secretario del *fascio* de Barcelona<sup>24</sup>. La dedicación fundamental del comité era la de organizar los cursos de lengua y literatura para adultos dentro del organigrama educativo de la *Casa degli Italiani*, colaborar en la celebración de conmemoraciones y servir como vehículo para estrechar vínculos culturales no sólo con la población de Barcelona, sino con toda la región de Cataluña<sup>25</sup>. En la misma reunión que mantuvo el consejo directivo del comité, y que sirvió para dar con posterioridad al cónsul la noticia de la dimisión del hasta entonces presidente, se exponía el objetivo marcado por el organismo:

“deseamos que la sección de Barcelona de la Dante pueda corresponder siempre más y mejor a su deber de ser el centro cultural para los italianos aquí residentes y ser el órgano de difusión de la cultura y del espíritu italiano en Cataluña de manera que a través de un conocimiento recíproco se puedan establecer de manera más estrecha los vínculos que unen Italia y Cataluña”<sup>26</sup>.

Con la presidencia de Amleto Luise el comité quiso explorar nuevas posibi-

<sup>22</sup> Saz, Ismael, *Mussolini contra la II República: hostilidad, conspiraciones, intervención, 1931-1936*. Valencia, Alfons el Magnànim, 1986.

<sup>23</sup> Domínguez, Rubén, “Fascismo italiano e Seconda Repubblica in Spagna: le istituzioni e le politiche culturali”. *Memoria e Ricerca*. Nº 36. 2011. pp. 125 - 144.

<sup>24</sup> Alessandro di Probizer (Cónsul general en Barcelona) a Felice Felicioni (Presidente de la *Dante* en Roma). Barcelona. 20 de abril de 1933. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/b.

<sup>25</sup> Sobre el interés italiano en Cataluña véase González i Vilalta, Arnau, *Cataluña bajo vigilancia. El consulado italiano y el fascio de Barcelona (1930-1943)*. Valencia, Universitat, 2009.

<sup>26</sup> Consejo directivo del comité de la Dante en Barcelona a Felice Felicioni. Barcelona. 11 de abril de 1933. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

lidades para establecer mecanismos más amplios en la propaganda hacia la población española. El uso propagandístico al que se prestaba la *Dante* no debe sorprendernos si tenemos en cuenta que con el nuevo estatuto que se dio a la institución en 1931 ésta había pasado a ser controlada por el jefe del gobierno; puesto que este nominaba al equipo de ocho personas que debían encargarse de su gestión. De este modo, el 20 de febrero de 1934 se dirigía al comité central de la Dante en Roma para sondear la posibilidad de establecer un programa semanal dedicado a los oyentes españoles en algunas de las emisiones italianas que podían ser escuchadas en Barcelona:

“El objetivo de mi carta es reclamar respetuosamente la atención de este honorable comité sobre un potente medio de propaganda del que Italia dispone y que, en mi opinión, no es utilizado todo lo que se debería y podría. Me estoy refiriendo a las estaciones radiofónicas. Las estaciones italianas son precisamente aquellas que preferentemente escucha el público español.

¿No sería posible organizar una sesión para España que se emitiera un determinado día de la semana? Argumentos no faltan: explicar qué es el sistema corporativo; lecciones de historia ilustrando las relaciones que han tenido los dos países en diversas épocas; influencias recíprocas de las dos civilizaciones, etc.

Una iniciativa de este tipo ciertamente despertaría un vivísimo interés, tanto más en este momento, en el cual las miradas de los españoles que aspiran a una renovación sustancial de la vida de su país y que se inspiran ansiosamente en nosotros”<sup>27</sup>.

Sin embargo, en unos pocos meses, la situación del comité pareció quedar en un punto crítico ante la presencia del *Istituto Italiano di Cultura* en la ciudad. No olvidemos que mientras que la *Dante* era una iniciativa privada -a pesar de todo el proceso de fascistización y control que se había establecido sobre ella- mientras que los institutos habían sido creados desde 1926 -bajo la tutela del *Ministero degli Affari Esteri*- con el objetivo de difundir la cultura italiana y establecer vínculos con el mundo académico de los lugares donde se localizaban. Esa situación hizo que entre los dos organismos en Barcelona surgieran

---

<sup>27</sup> Ibíd.

discrepancias bastante profundas. Así se confirmó en las noticias enviadas en el mes de junio, cuando se aseguraba que el comité se encontraba en una situación muy complicada para poder desarrollar su acción cultural sin que pudiese abstraerse de la presencia del instituto y establecer, de este modo, una labor personalizada. De manera más concreta se señalaba la existencia de tres problemas: el desmantelamiento de buena parte de su biblioteca, al haberse trasladado muchos volúmenes a los locales del instituto; la falta de conferenciantes al seguir éstos un programa fijado desde Roma que les hacía desplazarse por las diferentes sedes de los institutos; y la imposibilidad de competir contra los cursos de lengua italiana para adultos que se ofertaban en el instituto<sup>28</sup>.

Además, se hacía notar que no era envidia o celos lo que movía a dar esta noticia sino el hecho de que con el instituto parecía que cualquier iniciativa por parte del comité estaría de más. De hecho, se llegaba a preguntar: "¿Qué puede hacer el Comité de Barcelona para justificar su presencia?" Y el propio comité se respondía con las opciones más adecuadas: organizar excursiones de carácter deportivo y arqueológico; la reunión de los socios italianos y españoles para entablar mesas redondas en torno a cuestiones de índole artístico, literario e histórico; fundar un club de ajedrez; o dar vida a un grupo de teatro. Un heterogéneo campo de acción que según el comité tenía un curioso inconveniente, que no se disponía de un local propio al residir oficialmente en la *Casa degli Italiani*. Hemos calificado como curioso este razonamiento porque, si tenemos en cuenta cómo la *Casa* había surgido con la misión de agrupar a todas las manifestaciones de Italia bajo su techo, ahora se había producido el nacimiento de un instituto de cultura que funcionaba de forma autónoma y el comité de la *Dante* parecía querer echar a volar del nido que la *Casa* representaba<sup>29</sup>.

Todo un compendio que iba en contra de lo que había sido la esencia de la acción fascista en Barcelona, preocupada por someter a las asociaciones preexistentes bajo el control del cónsul y del patronato creado para tal fin. La incomodidad de esta pretensión hizo que desde Roma se señalase que por el momento las únicas preocupaciones de las que se tenía que ocupar el comité eran las de atender la biblioteca -tratando de aumentar el número de ejemplares y haciendo que estos circularan entre más personas mediante el sistema de préstamos- y buscar el modo con el que conseguir aumentar el número de

---

<sup>28</sup> Amleto Luise a Felice Felicioni. Barcelona. 12 de junio de 1934. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

<sup>29</sup> *Ibíd.*

socios. Amleto Luise comprendió su error y de cara a organizar las actividades que se pretendían desarrollar durante el año académico de 1934-1935 se basó en las indicaciones dadas para explicarse en los términos que siguen:

“Este año tengo el propósito de reorganizar el servicio de la Biblioteca, poniendo en su dirección a una persona competente, que sea capaz de aconsejar y seguir a los usuarios de la misma; de editar un catálogo de los volúmenes existentes, que será distribuido gratuitamente a los socios de este comité y a todos los interesados.

Además, he decidido establecer en el periodo indicado dos conferencias sobre temas aún por determinar, celebrar dos actuaciones musicales, organizar un concurso de dicción de la lengua italiana entre alumnos españoles de las escuelas italianas de Barcelona, organizar un baile entre los socios del comité y hacer una excursión a Tarragona para visitar los monumentos romanos de la localidad.

Este sería el programa mínimo, mientras las condiciones financieras lo permitan y esto depende de la ayuda que tendré de los organismos culturales, de la colonia y del comité central. Desearía fervientemente publicar una revista mensual intitulada a Dante que podría contar en cada número con una reseña de carácter histórico sobre la cultura italiana en España y española en Italia, un artículo relativo al desarrollo de la cultura moderna y contemporánea en Italia, una reseña bibliográfica sobre escritores italianos y españoles dignos de ser conocidos, una crónica del movimiento intelectual italiano en España con notas de la vida colonial y, finalmente, una sección dedicada a poner en valor la biblioteca de este comité.

Por lo que respecta a el envío a Barcelona de conferenciantes italianos, creo que según las condiciones señaladas en la nota del 25 de agosto, podría reservar las dos conferencias proyectadas a los oradores que crea conveniente proponer el Comité Central”<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> Amleto Luise a Felice Felicioni. Barcelona. 10 de septiembre de 1934. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

El último de los temas al que se hacía referencia, el de la organización de dos conferencias, reveló de forma definitiva la posición secundaria que el comité tendría en las manifestaciones culturales en confrontación de intereses con el instituto. De tal modo, en diciembre se comunicaba a Barcelona que en un encuentro mantenido con la *Direzione degli Italiani all'Estero* -encargada en ese momento, dentro del organigrama del *Ministero degli Affari Esteri*, de atender las cuestiones culturales- se había establecido que las proyectadas conferencias del senador Dudan y del profesor Rivalta podrían celebrarse bajo la presentación del comité local a condición de que el *Istituto Italiano di Cultura* fuese informado del acto con anterioridad para supervisar su desarrollo. Además, conforme a los acuerdos adoptados con la *Direzione degli Italiani all'Estero*, se comunicó que en el futuro, allí donde existiese un instituto de cultura, la *Dante* debería ejercer una labor de apoyo, pero estableciendo los mecanismos necesarios para que este acompañamiento no significase la pérdida de parte de sus socios extranjeros. Un hecho que, de producirse, sería considerado como un grave daño no sólo para la *Dante* sino también para la actividad de los institutos. La copia del acuerdo alcanzado con la *Direzione degli Italiani all'Estero* era transmitida explicando de forma más concreta en qué consistía la señalada labor de apoyo:

“El Presidente de este Comité de la Dante se ha dirigido a la Presidencia de la sociedad en Roma para conocer qué papel y actividad debe desempeñar en vista de la expansión que se está dando al Istituto Italiano di Cultura.

De acuerdo con el Presidente se ha decidido que:

1º) Los cursos para extranjeros, hasta ahora desarrollados por la Dante Alighieri deben cesar porque éstos son una competencia específica del Istituto Italiano di Cultura.

2º) Que el Comité de la Dante puede subsistir naturalmente explicando su trabajo de apoyo propagandístico al Istituto Italiano di Cultura.

3º) Que naturalmente el Comité de la Dante puede desarrollar cualquier manifestación para recordar su existencia y su potencial eficacia.

(...) la nueva dirección no significa el desconocimiento de la obra loable que hasta ahora ha desarrollado el Comité, sino que en un Régimen unitario como el que reina en Italia y hace prosperar a nuestro país, no puede admitirse una duplicación

de manifestaciones con métodos similares que persiguen los mismos fines”<sup>31</sup>.

El panorama parecía decantado. Allí donde existiera un instituto italiano, como era el caso de Barcelona, el comité se limitaría a realizar labores propagandísticas. La primera ocasión para desarrollar el nuevo cometido se presentó muy pronto con la invasión de Etiopía. En ese mes de octubre en que dieron inicio las operaciones, se enviaron instrucciones a los respectivos comités desde la presidencia de la Dante en Roma llamando la atención sobre la necesidad de realizar labores de propaganda entre los connacionales y la población extranjera para que fueran conocidas las razones que movían a Italia a emprender una campaña militar en el este de África. En Barcelona el toque de atención se dio el 31 de octubre, autorizándose a que el comité se valiera de todos los medios a su alcance para desarrollar esta acción. Sin embargo, pocos días después Amleto Luise comunicaba los problemas económicos para desarrollar la misión en los términos señalados. Pese a todo, mostraba su disposición a colaborar de forma conjunta con las autoridades consulares y con el *fascio* e incluso realizar tareas de propaganda de manera personal e individualizada:

“Yo, personalmente por mi dedicación profesional, encontrándome en contacto cotidiano con la clase médica, tengo continuamente la ocasión de rectificar ideas preconcebidas y herradas respecto a nosotros. Para estos médicos nuestra causa era en un principio enconadamente rebatida por dos razones fundamentales: antifascismo masónico y pacifismo en línea con la Sociedad de Naciones.

No he dejado nunca de poner de relieve las evidentes injusticias que sufrió Italia, tras su victoria en la Gran Guerra y los sofismas y mala fe con la que las naciones imperiales justificaron su oposición a nuestros derechos. Estoy seguro de haber conseguido en muchos casos modificar ideas hostiles y también de ganar hacia nuestra causa la simpatía de personas que nos eran contrarias porque no estaban bien informadas de la realidad de las cosas. Para obtener tal resultado me ha resultado de gran ayuda el pequeño libro *L'ultimo baluardo della Schiavitù* y aquel otro titulado *Il Conflitto Italo-etioipico*.

---

<sup>31</sup> Felice Felicioni a Amleto Luise. Roma. 24 de diciembre de 1934. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

Llevo siempre conmigo varias copias de estas dos publicaciones y los distribuyo cada vez que se habla (sea en favor, sea en contra) de nuestra empresa colonial. Yo no tomo nunca la iniciativa para tratar este tema, por una razón táctica, fácilmente comprensible<sup>32</sup>.

## NUEVOS COMITÉS EN EL OCASO DE LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA

La posibilidad de contar con la Dante para esta propaganda hizo que a principios de diciembre el comité central se pusiera en contacto con el ingeniero Manlio Petraghani, residente en Barcelona, para nombrarlo fiduciario de la sociedad en España y encargarle la tarea de constituir nuevos comités para incrementar las labores de proselitismo entre la sociedad española<sup>33</sup>.

Así pues si la creación del *Istituto Italiano di Cultura* había reducido el número de funciones del comité de Barcelona, la noticia positiva para la *Dante* en España llegó con la invasión de Etiopía; donde las funciones propagandísticas asumidas por la sociedad recibieron la alta consideración de las autoridades. Gracias a ello se establecieron comités en Bilbao y San Sebastián, mientras que el de Madrid trató de reemprender sus actividades.

Conforme a ello, en enero de 1936 se comunicaba la constitución del Comité para el Norte de España con sede en Bilbao gracias a la acción del cónsul en San Sebastián, Paternò di Sessa. Una creación que posteriormente mereció la felicitación del embajador Orazio Pedrazzi al jefe de la sección de comités en el extranjero, Marini, al que además expresó su deseo de que con las nuevas sedes se pudiera colaborar aún más en la estrategia de propaganda cultural<sup>34</sup>. Las primeras gestiones las había iniciado el cónsul en noviembre de 1935, señalando la posibilidad de crear un comité con 25 socios y solicitando información sobre los estatutos, reglamentos internos y miembros que podían formar parte del mismo<sup>35</sup>. La respuesta desde Roma supone una profunda explicación

<sup>32</sup> Amleto Luise a Felice Felicioni. Barcelona. 10 de noviembre de 1935. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

<sup>33</sup> Felice Felicioni a Manlio Petraghani (Fiduciario de la *Dante* en España). Roma. 4 de diciembre de 1935. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

<sup>34</sup> «El Embajador (...) me ha dado generosa y explícita seguridad de su alta protección y preciosa colaboración (...) me ha hecho saber que pronto será inaugurado en Madrid un *Istituto Italiano di Cultura* y que él desearía que la *Dante Alighieri* ofreciese su apreciada colaboración a dicho instituto». Marini (Jefe de la sección de Comités en el extranjero) a Felice Felicioni. Roma. 3 de marzo de 1936. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 48/a.

<sup>35</sup> Paternò di Sessa a Felice Felicioni. San Sebastián. 23 de noviembre de 1935. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 530. Como se observará al hacer mención a los fondos la documentación con-



sobre el proceso de constitución de los comités y el fuerte control ejercido sobre éstos por parte del fascismo:

“Con el nuevo estatuto, de acuerdo al esquema de reglamento interno para los Comités en el extranjero y de su propaganda, que hoy mismo nuestro competente servicio le enviará, usted podrá consultar todos los datos que le interesan.

De los Comités de la “Dante” pueden formar parte tanto italianos como extranjeros; es más, es especialmente hacia los extranjeros hacia los que se dirige nuestra obra de defensa y difusión de la lengua y de la cultura italiana.

Se contempla, también, la constitución de Subcomités; además de otra especie de subcomites compuesta por mujeres y estudiantes, que funciona en Italia.

Para la constitución de un Comité se reúne en asamblea a los simpatizantes, en torno a un Fiduciario. De esa primera asamblea se establece después un acta que se transmite en copia a esta Presidencia General con la nómina de los cargos ocupados en el Consejo directivo: un presidente, uno o dos vicepresidentes, un secretario, un tesorero y algunos consejeros, cuyo número varía según la importancia del comité. Los cargos son siempre elegidos con la aprobación de las autoridades diplomáticas y consulares: esto, tanto para los extranjeros como para los italianos; los italianos deben pertenecer al PNF”<sup>36</sup>.

En el acta de constitución del comité, el cónsul indicaba la intención de hacer de éste la referencia de la institución para todo el norte del país por tener la “jurisdicción [consular] sobre las siguientes provincias: Álava, Burgos, Guipúzcoa, La Coruña, León, Logroño, Lugo, Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Santander y Vizcaya”. Sobre el reglamento se aseguraba que había sido aprobado unánimemente por la asamblea con alguna ligera modificación respecto a los estatutos de otros comités en tres puntos: primero, por la inclusión de los agentes consulares dependientes del consulado de San Sebastián

---

cerniente a los comités de Bilbao y de San Sebastián se archivó mezclada al ser ambos promovidos por el cónsul en San Sebastián.

<sup>36</sup> Felice Felicioni a Paternò di Sessa. Roma. 29 de noviembre de 1935. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 530.

como miembros del comité directivo por derecho propio, siempre que no se vieran imposibilitados para desarrollar las actividades correspondientes a este cargo por razones de lejanía geográfica o por dificultades en las comunicaciones; segundo, por la elevación a tres del número de vicepresidentes; y tercero, por el pago en moneda española de las cuotas de socios, por la ventaja derivada del cambio de moneda. Sobre el número de socios, la ambición del cónsul le llevaba a señalar cómo el comité llegaría a ser “tras dos o tres meses, el más numeroso de los comités de la *Dante* en Europa, puesto que se prevee que el número de socios superará los quinientos”. Finalmente, el cargo de presidente fue confiado a Umberto Dionisi, un antiguo capitán de artillería herido en la Gran Guerra que residía en Bilbao por motivos laborales, al ser director general en España de la empresa siderúrgica italiana *Acciaterie Poldi*. Además, en el comité directivo figuraban Eugenio Borghetti y Giorgio Paganini, que eran respectivamente los secretarios de los *fasci* en Bilbao y Vigo<sup>37</sup>.

La sede se estableció de forma provisional en el domicilio del tesorero, en el número 1 de la calle Gardoqui, mientras que las comunicaciones postales se podían enviar al domicilio del presidente del comité, en el número 3 de la calle Ercilla, o en su oficina situada en el número 46 de la Gran Vía bilbaína. Poco después desde Roma se aprovechó la primera comunicación enviada al cónsul para revelarle el futuro que a la *Dante* le deparaba la propaganda en España:

“Tomo nota con gran satisfacción de cuanto usted me comunica, augurando desde ahora un gran éxito al comité, conscientes de servir en el nombre de Dante a la grande causa de la Italia fascista.

España se encuentra en un momento particularmente favorable a nuestra propaganda y esta Presidencia trabajará para que, junto a el de Bilbao, surjan pronto otros Comités que serán instituciones especialmente adaptadas a intensificar los cambios culturales entre las dos naciones”<sup>38</sup>.

Los primeros actos organizados por el comité consistieron en dos conferencias a cargo de Marcello Boldrini -profesor de la facultad de ciencias económicas de la universidad católica de Milán- y del escritor Mario Puccini. Mientras, el ingreso de nuevos socios no se estaba produciendo con la rapidez esperada “no

<sup>37</sup> Paternò di Sessa a Felice Felicioni. San Sebastián. 25 de enero de 1936. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 65.

<sup>38</sup> Felice Felicioni a Paternò di Sessa. Roma. 29 de enero de 1936. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 65.

por falta de buena voluntad del Comité sino por la situación interna de España, gravísima y más que nunca incierta”<sup>39</sup>. No obstante, también se indicaba la “necesidad absoluta de iniciar un Curso de lengua Italiana en Bilbao” que podía darse con el apoyo de la Universidad de Deusto e, incluso, institucionalizar mediante un acuerdo de colaboración con la universidad católica de Milán<sup>40</sup>.

Para intentar ampliar el número de simpatizantes y socios, el cónsul proyectó la apertura de un nuevo comité en San Sebastián. Ya desde febrero había comunicado la seria necesidad de establecer subcomités en el País Vasco -“zona políticamente delicadísima”- tras haber mantenido contactos con los agentes consulares bajo su circunscripción. Sin embargo, hasta el mes de junio no se transmitió la noticia de su creación. De tal modo, también en ese mes de junio, se elaboró un documento que diseñaba las nuevas líneas de actuación que debían seguirse por los dos comités para coordinar la acción cultural:

“En Bilbao los socios son bastantes numerosos, pero podrían aumentar mucho, quizás incluso redoblar su número. Es una ciudad donde la burguesía tiene grandes simpatías por el Fascismo, poco o nada haría falta para crear una base importantísima de acción y de penetración. Se ha solicitado y aún se solicitan cursos de italiano. La desaparecida *Casa d’Italia* tenía cerca de 70 inscritos, pero ahora se podría superar el centenar fácilmente. Hay una maestra italiana, mujer de un heladero siciliano, que ha enseñado a muchos el italiano; si hubiera una sala de encuentro, esta óptima maestra podría ser muy útil. El local se buscará; pero la *Dante* ¿podría contribuir a su alquiler? Otra necesidad; una biblioteca italiana, sobre todo científica (medicina, física, ingeniería, etc). Los franceses tienen aquí en Bilbao una base culturale muy activa; pero los bilbaínos tienen mucha mayor simpatía por Italia y por el italiano. Si se enviasen a conferenciantes y se estableciesen conciertos el público los acogería con júbilo.

En San Sebastián se podría repetir dos veces por semana los mismos cursos de Bilbao. También San Sebastián es una ciudad donde el elemento culto simpatiza con Italia, respecto a

<sup>39</sup> Paternò di Sessa a Felice Felicioni. San Sebastián. 8 de mayo de 1936. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 65.

<sup>40</sup> Paternò di Sessa a Felice Felicioni. San Sebastián. 5 de febrero de 1936. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 530.

la Biblioteca, existe ya un primer núcleo de libros; bastaría ampliarlo en función de las necesidades. Se propone como presidente efectivo de esta sección aún por constituir al Doctor Olivan, copropietario del *Diario Vasco* y amigo fiel del fascismo y de Italia (...) En San Sebastián hay al menos 200 simpatizantes de Italia que serían socios de la *Dante*<sup>41</sup>.

Con la constitución de ese segundo comité, el de Bilbao perdía su calificación de Comité para el Norte de España y por lo tanto parte de su importancia. El 22 de junio, dentro de la línea mantenida por el cónsul de incrementar las sedes, se abría la posibilidad de ampliar la zona geográfica de actuación; en este caso se pensaba en la ciudad de Santander en donde se podía encargar su constitución a Víctor Díez Ceballos, agente consular de Italia y colaborador en varios medios locales<sup>42</sup>. Nuevamente, como en el caso de San Sebastián, se quería contactar con un español vinculado a la prensa con la idea de incrementar la repercusión de las actividades entre la opinión pública española. Con el levantamiento militar y la posterior Guerra Civil todo el proyecto de la *Dante* en el norte del país quedaría interrumpido a la espera de que los acontecimientos clarificasen la posición que hacia el fascismo iba a tener el bando que resultase vencedor y, por lo tanto, hacia la cultura italiana de la que la ideología totalitaria se había apropiado.

No podemos concluir este apartado sin mencionar el intento por establecer un comité en Madrid, reeditando así el que había funcionado entre 1911 y 1913. En enero de 1934 Amleto Luise, desplazado a la capital española, se había entrevistado con el director de la *Casa d'Italia* para sondear una posible colaboración con la *Dante*. Los resultados de la conversación mantenida no habían sido muy alentadores al habersele expuesto tres problemas para afrontar su institución: la falta de espacio en la propia *Casa*, lo inoportuno de hacer pasar a los eventuales socios españoles por la puerta de entrada donde estaba colocada la placa del *fascio* y la falta de medios para dotar al comité de una sede independiente. Esta opinión, que esconde el recelo de la *Casa* a que surgiese una institución cultural italiana en la ciudad que pudiera hacer sombra a su acción<sup>43</sup>, no desanimó a Amleto Luise y lo llevaron a presentarse ante el embajador el

<sup>41</sup> Consideraciones y programas para la difusión de la *Dante* en el Norte de España. Junio de 1936. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 65

<sup>42</sup> Paternò di Sessa a Felice Felicioni. San Sebastián. 5 de febrero de 1936. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 530.

<sup>43</sup> Puesto en la *Casa d'Italia* en Madrid desarrollaba cursos de lengua y literatura, además de organizar conferencias.

día 27. Guariglia se mostró “encantado de que un Comité de la *Dante* surgiese en Madrid” puesto que de este modo se podrían estrechar los vínculos con la sociedad española en una ciudad donde las “corrientes de opinión tienden a orientarse hacia Italia más que en Barcelona, donde los ánimos se disuelven en cuestiones locales”. Respecto al lugar donde ubicar la sede no veía ninguna contrariedad en que la *Casa* cediese alguna dependencia, pero si ésta no accedía se mostraba dispuesto a acomodarlo en la propia embajada<sup>44</sup>.

Con estas palabras, el paso siguiente, antes de tomar una decisión en firme, debía ser el de conocer los recursos que el comité central podía asignar al de Madrid teniendo en cuenta, además, la escasa contribución que podría dar la reducida colonia italiana en la ciudad. Al reconocerse desde Roma que “desde hace tiempo esta Sede Central aspira a constituir algún nuevo comité en España” se lanzó un “órdago” en el que poniendo por medio a Amleto Luise se exponía la firme decisión de la entidad de realizar una contribución inicial, establecer una asignación mensual, proceder al envío de libros y revistas y organizar la gira de conferenciantes o músicos. En el asunto de la sede se entrevistaron las dificultades económicas con las que contaban para esta apuesta al señalarse como “la solución mejor es la de usar algún salón del Palacio de la Embajada de Italia, dado que precisamente el embajador había avanzado cortésmente la propuesta”<sup>45</sup>.

Los gastos iniciales del comité se calcularon en 15.000 liras; incluyéndose en esta cantidad los conceptos de alquiler de la sede, de luz y calefacción, de limpieza y un fondo para actividades. Desde Roma sólo se pudieron ofrecer 12.000 liras, sin embargo el embajador Guariglia, al no poderse dar inicio a las actividades hasta otoño, consideró superfluo el aspecto de la financiación confiando en que sería solucionado más adelante<sup>46</sup>. Mayor preocupación causaba la composición del comité al considerar que no existían personalidades italianas de categoría para dar renombre a la institución. Finalmente, se acordó la presencia de españoles dentro del consejo directivo, proponiéndose una nómina de gran peso cultural en la que figuraban los españoles Menéndez Pidal -como vicepresidente-, Giménez Caballero y Eugenio d’Ors; mientras que entre los italianos se contaría con el profesor Ezio Levi, con Cesare Augusto Gullino -corresponsal del *Corriere della Sera* y de la agencia *Stefani*- como secretario y con Tedeschi como tesorero -el corresponsal del *Giornale d’Italia* y

<sup>44</sup> Amleto Luise a Felice Felicioni. Madrid. 27 de enero de 1934. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 353/b.

<sup>45</sup> Felice Felicioni a Amleto Luise. Roma. 9 de febrero de 1934. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 353/b.

<sup>46</sup> Guariglia dejó testimonio de algunos aspectos de esta propaganda cultural, Guariglia, Raffaele, *Ricordi 1922-1946*. Nápoles, Edizioni Scientifiche Italiane, 1949.

encargado de la propaganda en la embajada<sup>47</sup>. El acuerdo de Felicioni con esta lista fue total, sin embargo, la llegada del verano, con su consecuente inactividad académica, no permitió a Guariglia establecer contacto con los implicados para conocer su disposición al respecto<sup>48</sup>. De igual modo, tampoco se había contactado con el hispanista italiano al que se deseaba situar como presidente: Arturo Farinelli. Este último ofrecimiento más simbólico que práctico:

“El cargo de S. E. Farinelli, de la Real Academia de Italia, como presidente del constituyente Comité exigirá, lógicamente, que el vicepresidente y el secretario desarrollen una incisiva actividad, dado que por sus compromisos el ilustre académico difícilmente podrá ser siempre presente y cercano al Comité al que, por otro lado, dará la autoridad y el prestigio de su nombre”<sup>49</sup>.

El proyecto se paralizó con la obligada marcha de Guariglia de la embajada madrileña en agosto por motivos personales. En estas circunstancias, Felicioni no se dirigió a la embajada hasta enero de 1935 para conocer si se había desistido en la creación del comité. La contestación recibida prometía relanzar la iniciativa asegurando que se había contactado con Giménez Caballero y que éste se mostraba dispuesto a formar parte del comité. Con el resto de miembros españoles se esperaba contactar en brevedad. Estas fueron las últimas noticias que se recibieron en Roma desde Madrid a pesar de que en marzo Felicioni volviera a realizar un último intento, refrescando la información a la embajada sobre el ofrecimiento de contribuir con 12.000 liras para la apertura del comité<sup>50</sup>.

## EL DESMANTELAMIENTO DE LOS COMITÉS TRAS LA GUERRA CIVIL

La actividad de los comités de la Dante quedó paralizada ante el estallido de la Guerra Civil. A diferencia de lo ocurrido con la institución cultural insignia del fascismo en el extranjero, el *Istituto Italiano di Cultura*, los comités no se

<sup>47</sup> Felice Felicioni a Raffaele Guariglia. Roma. 14 de junio de 1934. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 353/b .

<sup>48</sup> Raffaele Guariglia a Felice Felicioni. Madrid. 20 de junio de 1934. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 353/b. Sobre la repercusión del fascismo entre los intelectuales españoles véase Peña, Victoriano, *Intelectuales y fascismo. La cultura italiana del ventennio fascista y su repercusión en España*. Granada, Universidad, 1995.

<sup>49</sup> Felice Felicioni a Raffaele Guariglia. Roma. 30 de junio de 1934. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 353/b .

<sup>50</sup> Felice Felicioni a Geisser Celesia (Encargado de negocios en Madrid). Roma. 13 de marzo de 1934. ASSDA. CE. Pieza 35. f. 353/b.

beneficiarían de la situación derivada del triunfo de los militares franquistas en la contienda. El apoyo dado por Mussolini a los sublevados permitió establecer una coyuntura de expansión para todo lo relacionado con Italia y con el fascismo en el país. Sin embargo, mientras que en los institutos se diseñó una red muy extensa y articulada por toda España, desde una sede central en Madrid, a los comités que existían se les relevó en sus actividades.

En la nueva España franquista resultaba innecesario ocultar las actividades que desplegaba el fascismo bajo cualquier caparazón cultural. En 1938, se comunicó en una circular del *Ministero degli Affari Esteri* que se suprimirían los comités en ciudades extranjeras donde existiera un *Istituto Italiano di Cultura*. En otros casos se pondría a un comisario relacionado con los *fasci* locales que se estaban creando para mantener cierto control. La medida liquidaba los comités de Barcelona y San Sebastián, donde se abrirían secciones del instituto en España, además de cortar de raíz la posible reconstitución del de Madrid. Por su parte, el de Bilbao quedó, según los deseos de Piero Parini que dirigía la *Direzione degli Italiani all'Estero*, bajo la dirección del fascio local; que debía encargarse de desarrollar todas las manifestaciones culturales para que tuvieran un inequívoco carácter fascista:

“Atendiendo las instrucciones de V. E. ya he procedido a hacer “tabula rasa” de las viejas instituciones culturales, con objeto de que todas las manifestaciones del género sean realizadas por los Fasci (...) Permanezco a la espera de instrucciones sobre el uso de los fondos para las actividades del Comité de la Dante Alighieri en Bilbao che asciende a casi 1.700 pesetas. Propongo que sean destinados a la asistencia de los Legionari a través de los Fasci”<sup>51</sup>.

En tales circunstancias la acción de la *Dante* desapareció en España. Habría que esperar bastantes años después de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial y de la caída del fascismo para que la institución retomara su actividad en el país. También repercutió en esa medida la rotura de relaciones que se produjo con la España franquista. En cualquier caso, cuando la *Dante* volvió a pisar suelo español en los años sesenta lo hizo con unos propósitos muy diferentes a los que habían marcado su acción durante la dictadura de Mussolini.

---

<sup>51</sup> Francesco Cavalletti a Piero Parini. San Sebastián. 1 de septiembre de 1937. Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri. Direzione Generale per le Relazioni Culturali-Archivio Scuole. I versamento, 1936-1945. Pieza 116.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Como hemos podido comprobar gracias a los documentos de la *Società Dante Alighieri* el fascismo aprovechó la estructura del comité presente en la ciudad de Barcelona para aumentar sus recursos propagandísticos en el país. Se trató de una medida que permitió utilizar sus iniciativas educativas y culturales y sobre la que se mostró más reticente el comité local de Barcelona que la propia sede central en Roma; al haber iniciado esta última una fascistización consentida y en cierto modo provechosa. Cuando las circunstancias internas permitieron al fascismo dedicarse a una mayor difusión de su proyecto en el exterior, es decir, a partir de los años treinta, la aparición en España del *Istituto Italiano di Cultura* amenazó con vaciar de contenido y de significado la labor que venía desarrollando el comité de Barcelona. Como se vio con posterioridad, con la apertura de los comités de Bilbao y San Sebastián, además del intento por reestablecer el de Madrid, la *Dante* en España quedó relegada a una posición secundaria en la que tuvo que tratar de realizar una labor de proselitismo en aquellas zonas donde no hubiera lugar a una posible intromisión en las actividades que desempeñarían los institutos de cultura. Esta realidad se puso definitivamente al descubierto a la conclusión de la Guerra Civil, cuando se entendió que, de acuerdo a los intereses del fascismo, su misión en España había tocado a su fin.

## FUENTES

Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri. Direzione Generale per le Relazioni Culturali-Archivio Scuole.

Archivio Storico de la Società Dante Alighieri. Comitati Esteri.

## BIBLIOGRAFÍA

*Annuario delle Scuole Italiane all'Estero, 1921-1922*. Roma, Ministero degli Affari Esteri, 1923.

Capparelli, Filippo, *La Dante Alighieri*. Roma, Bonacci, 1985.

Domínguez, Rubén, "De la identidad a la propaganda cultural: las escuelas italianas en España (1861-1922)". *Investigaciones Históricas*. N° 29. 2009.

Domínguez, Rubén, "Fascismo italiano e Seconda Repubblica in Spagna: le istituzioni e le politiche culturali". *Memoria e Ricerca*. N° 36. 2011.

Domínguez, Rubén, "Dos instrumentos en la propaganda exterior del fascismo: emigración y cultura". *Hispania Nova*. N° 10. 2012.

Franzina, Emilio (coord.), *Storia dell'emigrazione italiana*. Roma, Donzelli, 2002.



- Franzina, Emilio y Sanfilippo, Matteo (coords.), *Il fascismo e gli emigrati. La parabola dei fasci italiani all'estero (1920-1943)*. Roma-Bari, Laterza, 2003.
- González i Vilalta, Arnau, *Cataluña bajo vigilancia. El consulado italiano y el fascio de Barcelona (1930-1943)*. Valencia, Universitat, 2009.
- Guariglia, Raffaele, *Ricordi 1922-1946*. Nápoles, Edizioni Scientifiche Italiane, 1949.
- Palomares, Gustavo, *Mussolini y Primo de Rivera. Política exterior de dos dictadores*. Madrid, Eudema, 1989.
- Peña, Victoriano, *Intelectuales y fascismo. La cultura italiana del ventennio fascista y su repercusión en España*. Granada, Universidad, 1995.
- Pisa, Beatrice, *Nazione e política nella Società Dante Alighieri*. Roma, Bonacci, 1995.
- Salvetti, Patrizia, *Immagine nazionale ed emigrazione nella Società Dante Alighieri*. Roma, Bonacci, 1995.
- Santagati, Silvio, *La Casa degli Italiani. Storia della comunità italiana di Barcellona (1865-1936). Avvenimenti e protagonisti attraverso de secoli*. Barcelona, Mediterranea, 2007.
- Sapelli, Giulio (coord.), *Tra indentità culturale e sviluppo di reti. Storia delle Camere di commercio italiane all'estero*. Soveria Mannelli (Catanzaro), Rubbettino, 2000.
- Saz, Ismael, *Mussolini contra la II República: hostilidad, conspiraciones, intervención, 1931-1936*. Valencia, Alfons el Magnànim, 1986.
- Venza, Claudio, "El consulado italiano de Barcelona y la comunidad italiana en los inicios del fascismo (1923-25)". *Investigaciones históricas*. N° 17, 1997.

[Recibido: 3 de abril de 2013 y Aceptado: 30 de abril de 2013]

